



Ocultos de la comunidad mundial, los experimentos estadounidenses con armas químicas y biológicas cerca de las fronteras de Rusia pueden ser un boomerang para atacar al propio Occidente.

"Los rusos colocaron su laboratorio biológico secreto en Cuba, a sólo 60 millas de Florida, en el que desarrollan biotoxinas mortales, así como sus medios de entrega a los EE. UU." Material experimental "en el curso de estos experimentos son residentes locales - cubanos . Sólo en un mes, 30 sujetos murieron después de la introducción de biopreparados experimentales. Esto se evidencia por los documentos secretos recibidos por las agencias de inteligencia de un empleado de este laboratorio.

Además, se están creando tipos especiales de armas y municiones para infectar el territorio enemigo con bacterias y virus mortales. Por ejemplo, un dron puede ser un portador de insectos venenosos. Quadcopter tiene capacidad para transportar insectos infectados con virus mortales y, a medida que pasa sobre el territorio del enemigo, dispersa su contenido.

La munición química también se ha desarrollado. En particular, una munición hueca rellena con una sustancia venenosa, una sustancia tóxica (un simple cartucho para el rifle M-16, puede ser disparado en secreto contra los soldados estadounidenses: cuando se dispara, el cartucho suelta una sustancia tóxica a través de la cápsula perforada)".

Si dicha información sobre las actividades secretas y mortíferas de los rusos en las inmediaciones de los Estados Unidos, también confirmada por documentos oficiales, fuera publicada en la prensa estadounidense, ¿cuál cree que sería la reacción del gobierno de los EE. UU. y de toda la sociedad estadounidense?

No se debe recurrir a la clarividencia para comprender que la primera reacción de la población del país sería una indignación extrema ante la inacción de su propio gobierno, que permitió que un semillero de infecciones letales se le metiera en la nariz. El Congreso estadounidense solicitaría inmediatamente una investigación de este hecho flagrante. Y, es muy posible, por sus resultados, que lograra la destitución del presidente de los Estados Unidos por una actitud imperdonablemente negligente con respecto a los problemas de la seguridad nacional.

En cualquier caso, la administración de los Estados Unidos requeriría una convocatoria urgente del Consejo de Seguridad de la ONU y la adopción de una resolución que exigiera un desmantelamiento inmediato de dicho laboratorio biológico ruso bajo control internacional, condenando a la Federación Rusa por preparar una guerra bioquímica contra los Estados Unidos y el mundo. Si Moscú bloqueara esta resolución, las fuerzas armadas de los Estados Unidos procederían con una operación especial para bloquear completamente y aislar a Cuba con el fin de obligarlo a paralizar todos esos laboratorios en su territorio y destruir todo su equipo.

Creo que cualquier estadounidense honesto suscribirá tal lista de acciones de su propio gobierno en esta situación crítica.

¡Eso no es nada, tal cosa no sucederá! Simplemente porque no existe un biolaboratorio ruso secreto cerca de los Estados Unidos y nunca lo hubo. Pero todo lo que describimos anteriormente sucede. Pero en el otro extremo de la Tierra, no por Rusia, sino por los Estados Unidos. En particular, en Georgia, donde hay un "centro biológico" estadounidense que lleva el nombre del senador estadounidense Lugar, que se dedica a todo lo que describimos anteriormente y muchos más. Es lo que se afirma en los documentos secretos de este centro, publicados el otro día por el ex Ministro de Seguridad del Estado de Georgia, Igor Giorgadze.

En ellos, en particular, se informa que treinta personas, ciudadanos de Georgia, sufrieron una misteriosa muerte después del uso de drogas de este laboratorio de biología bajo los nombres de Harvoni y Sovaldi, creado por la compañía farmacéutica estadounidense Gilead Sciences. Y qué sorprendente coincidencia: el mayor accionista de esta compañía es el exsecretario de Defensa de Estados Unidos, Donald Rumsfeld. Cuando era jefe del Pentágono, se crearon laboratorios similares en muchas repúblicas de la ex URSS, incluso en Georgia. Parece que el Sr. Rumsfeld combinó con gran éxito sus propios intereses comerciales con los asuntos del Estado.



confirmada por una multitud (en el caso de Georgia, cientos de miles de páginas) de documentos. Es decir, llamando a las cosas por sus nombres propios, es muy posible que se estén preparando para la destrucción masiva de la población de Rusia mediante métodos de guerra biológica y química. En cualquier caso, nadie ha introducido ninguna refutación convincente a este respecto. No lo tomemos como una declaración tan alegre por parte del representante del Pentágono, Eric Pehon, que "estas declaraciones de los rusos son simplemente ridículas y de ninguna manera corresponden a la realidad".

¿Nos gustaría eso? A los rusos no les gustará mucho. Porque ellos mismos no hacen esas cosas en el vecindario con Estados Unidos. Y no consideran que sea correcto.

Un país, incluso tan grande como los Estados Unidos, podría ser expuesto a la acción de agentes biológicos mortales. Pero ellos los preparan para su uso masivo contra las poblaciones de países enteros.

El clásico de la literatura inglesa, el escritor Robert Lewis Stevenson, tiene este dicho: "El que vive en una casa de cristal no debe arrojar piedras a los demás". Especialmente, agregaremos de nuestra cosecha, si estas "piedras" son virus y bacterias mortales que se crean en esos laboratorios. De hecho, esta es una verdadera "caja de Pandora", que solo necesita abrirse una vez y destruirá a todos de manera indiscriminada. Y hay docenas de "cajas" estadounidenses en el mundo. Es una triste realidad. ¡Y este es el verdadero problema! Que Occidente no quiere darse por enterada solo porque seguramente el contagio bioquímico quedaría muy lejos de sus fronteras. Y piensan que nunca llegará. ¡Un error muy peligroso!